

DE LOS LIBROS, Y
Sanctos Martyres, que se hallaron en el
Monte Sacro Illipulitano cerca de
la Ciudad de Granada, y en la
Torre Turpiana.

EL Arçobispo de Seuilla, dize: que siendolo en la Iglesia Metropolitana de Granada, fue Dios nuestro Señor seruido, por su bondad, para el bien de su Iglesia y Fé sancta de manifestar en vna torre, que llamaron Turpiana, ciertas reliquias: y en vn Monte que llamaron Illipulitano, los hueffos, y cenizas de doze martyres, y algunos libros en hojas de plomo. Y lo á certificado Dios có muchos testimonios, y testigos, tan firmemente, que no puede negarlo nadie. Luego que lo hallò, dio cuenta de todo este hecho è historia a su Santidad, y aora se la da otra vez.

Passa desta manera. En el año de 1588. en la Ciudad de Granada, derribando vna torre antiquissima, donde agora se edifica la Iglesia mayor, se hallò en vna pared de ella vna caja de plomo betunada dentro y fuera có vn betun grueso, y dentro della vna escritura en pergamino, y a vn lado en el pergamino vna relacion en latin de Patricio Sacerdote de las reliquias que alli estan, que son, la Prophecia de Sã Ioan Euangelista, la mitad del paño con que la Virgen Maria limpio sus lagrimas en la Passion de su Hijo Sagrado, y el hueso de San Esteuan primer martyr.

Quando esto de la Torre se hallò, y descubrio, se mouieron dificultades luego al principio, como suele auer en cosas grandes, y mas si son nueuas. El señor Arçobispo Don Ioan Mendez de Saluatierra (en cuyo tiempo se hallò) hizo alguna diligencia, murio luego. El Prelado que sucedio en su silla Don Pedro de Castro hallò las mismas dificultades: tambien. Dexolo a la prouidencia de Dios, que lo declarasse, como fuesse seruido. No quiso Dios quedasse olvidado tá grãde thesoro. Manifestò luego la verdad delas reliquias, y de todo lo dicho, que se hallò en la Torre: y que en el di-

A cho

0
1
2
3
4
5
6
7
8
9
10
11
12
13
14
15
16
17
18
19
20
21
22
23
24
25
26

DE LOS LIBROS, Y
Sanctos Martyres, que se hallaron en el
Monte Sacro Illipulitano cerca de
la Ciudad de Granada, y en la
Torre Turpiana.

EL Arçobispo de Seuilla, dize: que siendolo en la Iglesia Metropolitana de Granada, fue Dios nuestro Señor seruido, por su bondad, para el bien de su Iglesia y Fé sancta de manifestar en vna torre, que llamaron Turpiana, ciertas reliquias: y en vn Monte que llamaron Illipulitano, los huesos, y cenizas de doze martyres, y algunos libros en hojas de plomo. Y lo á certificado Dios có muchos testimonios, y testigos, tan firmemente, que no puede negarlo nadie. Luego que lo hallò, dio cuenta de todo este hecho è historia a su Santidad, y aora se la da otra vez.

Passa desta manera. En el año de 1588. en la Ciudad de Granada, derribando vna torre antiquissima, donde agora se edifica la Iglesia mayor, se hallò en vna pared de ella vna caja de plomo betunada dentro y fuera có vn betun grueso, y dentro della vna escritura en pergamino, y a vn lado en el pergamino vna relacion en latin de Patricio Sacerdote de las reliquias que alli estan, que son, la Prophecia de Sã Ioan Euangelista, la mitad del paño con que la Virgen Maria limpio sus lagrimas en la Passion de su Hijo Sagrado, y el hueso de San Esteuan primer martyr. *Lo que se hallò en la Torre.*

Quando esto de la Torre se hallò, y descubrio, se mouieron dificultades luego al principio, como suele auer en cosas grandes, y mas si son nueuas. El señor Arçobispo Don Ioan Mendez de Saluatierra (en cuyo tiempo se hallò) hizo alguna diligencia, murio luego. El Prelado que sucedio en su silla Don Pedro de Castro hallò las mismas dificultades: tambien. Dexolo a la prouidencia de Dios, que lo declarasse, como fuesse seruido. No quiso Dios quedasse olvidado tá grãde thesoro. Manifestò luego la verdad delas reliquias, y de todo lo dicho, que se hallò en la Torre: y que en el di-

*Manifiesta Dios,
que ay Santos en
el Monte.*

cho Monte estauan los Santos martyres, Cecilio, y Thesiphon, y Hiscio, y Mesiton dicipulos del Apostol Sanctiago el Zebedeo, y los dicipulos dellos, q̄ fueron martyrizados, y quemados viuos en las Cauernas en tiempo de Neron, y comprobola con muchos instrumentos. Manifestòlo Dios esta manera.

*Hallase lalamina
de S. Mesiton.*

Hallan las Cauernas.

*Hallan otras tres
laminas de los Santos.*

A principio de Março de 1595. años, en vn cerro de vn Monte, que las laminas llaman Monte Sacro Illipulitano media legua de la Ciudad de Granada, buscauan vnos hombres thesoros, codiciosos si auian dexado algunos escondidos los moriscos sacados de aquel Reyno pocos años antes, con papeles que tenian para los buscar, hallarò en vna Cauerna vna lamina de plomo con letras difficultosas de leer. Acudieron a algunas personas que se la leyessen. No acertauan: leyeronla despues en la Compañia de IESVS: traxeronla al Arçobispo; dezia asì; *Corpus vltum diui Mesitonis Martyris passus est sub Neronis Imperatoris potentatu.* El Arçobispo hizo luego diligencia como el negocio lo pedia. Embio sus Prouisores al Monte, y dos Notarios, que buscasen lo q̄ en el vuicse, y el dicho cuerpo quemado. Dierò los Prouisores en algunas Cauernas. Estauan todas terraplenadas hasta lo alto con piedras, y tierra mouediza. Abrieron algunas, vaciarò la tierra, y piedra con q̄ estauan llenas, y en diferentes lugares, y dias, en Março, y Abril, hallarò tres laminas de plomo muy betunadas, muy dobladas, escritas en lengua latina, con las letras, y caracteres que la dicha de Mesiton, con carbon, y cisco por dedentro. Dizen estas laminas, que en aquel Monte, que ellas llama Sagrado Illipulitano, en las Cauernas del, en el año segundo del Imperio de Neron, padecieron martyrio quemados viuos tres dicipulos de Sanctiago Apostol, San Cecilio, San Hiscio, San Thesiphon, y los dicipulos dellos. San Cecilio en las Kalendas de Febrero, con sus dicipulos S. Septentrio, y Patricio. San Hiscio en las Kalendas de Março, con sus dicipulos Turillo Panúcio, Maronio, y Centulio. San Thesiphon en las Kalendas de Abril, con sus dicipulos Maximino, y Lupario. La lamina del martyrio de San Cecilio dize, que en la Torre Turpiana estan la propheta de San Ioan, y las reliquias, que emos dicho. Con esta lamina nos manifestò Dios, y asegurado

ro las reliquias de la Torre. Estas laminas van impressas al fin de esta relacion.

Profiguieró en vaciar, y abrir las Cauernas por dode llamaua la tierra mouediza. Y en 3. de Abril, descubrieron vna *Hallan la Cauerna de los huesfos.* Cauerna como calera. Dieró auiso al Arçobispo; vino luego. Entrò en la Cauerna, ò calera, y en ella hallaron entre tierra y cenizas, y carbones, pedaços de massa de cenizas, huesfos quemados, dientes, y muelas: vna armadura casi de vn cuerpo con la cabeça, todo con grande fragancia, y la calera quemada, y las piedras, y paredes rajadas, y abrafadas del fuego, y el humo, y ceniza pegado por ellas. Y estauan tan presentes los rastros, y roturas del fuego, q̄ mostraua auer sido muy grãde alli dentro.

Iueues 13. del dicho mes de Abril, descubrieron otra *Hallan la massa blanca.* Cauerna, y mientras mas la entrauan, hallauan mas carbones, y escorias de fuego: y en lo mas dentro de ella hallaron cenizas, y vna massa blanca como cal muy liuiana mezclada con carbones. Parece pedaços de cal, y lo que dize la lamina de S. Hiscio: *Tanquam lapides in calcem conuersi.* Esta Cauerna tenia en lo alto vna boca, y todas las piedras con que estaua hecha, y las paredes estaua todo abrafado, rajado del fuego; q̄ mostraua auer sido poderosissimo alli dentro, y mayor, q̄ el de la Cauerna precedente donde se hallaron los huesfos. Iuntò luego el Arçobispo plateros, y el presente hizieron experiencia de su arte: y todos de conformidad dixeron, que la massa eran huesfos quemados: y que assi se veia por las experiencias que hizieron. *Aueriguacion de plateros, que eran cenizas de huesfos quemados.*

Pudiera el Arçobispo hazer la qualificacion conforme al Concilio, con varones doctos, y pios, los que a el le pareciera, como lo an hecho otros Prelados. No lo hizo assi. Dio cuenta a su Santidad de Clemente octauo de todo este *Pide el Arçobispo licencia a su Santidad, y haze la qualificacion.* hecho muy en particular, como cosa tan grande: y le pidio licencia, y su bendicion para passar a la qualificacion de las reliquias: y su Santidad dio sus breues Apostolicos, licencia y bendicion, para que el Arçobispo procediesse a ella. Dio tambien relacion a su Magestad, y a su Real Consejo, donde se vio todo el negocio, y las dificultades que sobre ello auian mouido, luego que se hallò, los que de lexos lo auian oydo, y no visto, y la satisfacion a ellas. Vieronlo tambien

las personas a quien su Magestad del Rey nuestro Señor que esta en el Cielo lo cometio. Y su Magestad, y el Consejo escriuieron al Arçobispo, hiziesse la qualificaciõ, y lo mismo dixerõ otros muchos muy doctos. Dio auiso tambien, y escriuio a los Prelados, y Cabildos de Castilla, y Andaluzia, la grandeza del caso, que por ser tan grande era razon que se viesse por todos, que queria tratar de la qualificacion para tal dia, que tuuiesse por bien hallarse presentes, ò embiar personas en su nombre. Hizo processo con exactissimas diligencias. En ninguna qualificacion se an hecho tan exactas.

Compruebanse las reliquias con muchos instrumentos

Estan comprobadas las reliquias con varios testimonios, y generos de probanças, con el pergamino que se hallò en la Torre, con las dichas cinco laminas de plomo, de Mesifon, de Thesiphon, Hiscio, y Cecilio: y otra, la cubierta de el libro de Essentia Dei, que dize lo mismo: y en los libros, que llaman al Monte con titulo muy honorifico, Sacro, y q se deue venerar, los quales escriuieron los Martyres, y los hallamos juntos con sus huesos, y cenizas, buenos testigos,

Por el encerramiento de las Cauernas Prophecias.

Con el encerramiento que todo à tenido dentro en las Cauernas terraplenadas, y tan cerradas de tiempo antiquissimo. Certificolo tambien Dios por las prophecias: por la dicha de San Ioan, y otras de los libros, tantas ya cumplidas.

Milagros.

Por milagros muchos: por el gran olor, y fragancia que tienen todos los huesos, y cenizas, hasta las piedras de todos los lugares. Hizo se la experiencia estando juntos todos, para que lo determinassen en la qualificacion: y para se certificar, vieron los huesos, y cenizas, y las piedras. Y todos dixerõ de conformidad, que todo tenia olor, y fragancia, y que las piedras tambien lo tenian. Iuntaronse quarenta, ò cinquenta personas los mas conocidos y doctos del Andaluzia.

Fragancia.

Processo.

Vieron el processo, y diligencias: y todos conformes, fueron de parecer, que eran reliquias verdaderas las de la Torre, y las de los Sanctos, y que auian sido martyrizados en tiempo de Neron. Las razones que aqui se dizen tan en summa, se diran largamete en el articulo siguiente de los libros. Y conformes de vna voluntad pronunciaron sentençia, que los declararon asì por Sanctos, y que se deuian venerar, y los qualificaron como esta dicho. Con esto se acabò el processo, y qualificaciõ de las reliquias. Embia se la sentençia con esta relacion.